

La animación bíblica de la iniciación a la vida cristiana

*Guillermo Acero Alvarín**

Resumen:

El artículo da cuenta, por una parte de la evolución en la reflexión teológica y pastoral que ha tenido la Iglesia en torno a la centralidad de las Sagradas Escrituras en su acción evangelizadora; por otra ofrece pautas de como la Palabra de Dios, concretamente los Evangelios y la Obra Paulina, puede crear un itinerario de formación de iniciación a la vida cristiana. Finaliza el texto con tres invitaciones: Escuchar, animar, inspirar. La Palabra requiere ante todo de la escucha, así se construye la relación sólida que provoca un cambio estructural en las personas y en las sociedades. La Sagrada Escritura es animadora de la vida cristiana e inspiradora de nuevos horizontes enraizados en la dinámica existencial de la persona creyente de la vida de la Iglesia.

Palabras clave: Sagradas Escrituras; Pastoral Bíblica; Animación Bíblica de la Pastoral (ABP); Iniciación Cristiana; Itinerarios.

* Presbítero de la Congregación de Jesús y María (Padres Eudistas). Licenciado en Sagrada Escritura del Pontificio Instituto Bíblico de Roma. Actualmente Director de la Escuela Bíblica del CEBITEPAL. Correo electrónico cebitepal.biblia@celam.org

Biblical animation for initiation to the christian life

Summary:

This article relates, on the one hand, the centrality of Sacred Scripture in the evolution of theological and pastoral reflection in the church's evangelizing activity; while on the other hand, the article offers guidelines on how the Word of Dios, specifically the Gospels and it work Pauline corpus, can be employed to create an itinerary for formation in the process of initiation to the Christian life. The article concludes with three invitations: listen, encourage, inspire. The Word requires, first and foremost, listening; this is how the solid relationship that provokes structural change in people and societies is built. The sacred writings support and encourage Christian life and inspire new horizons, rooted in the existential dynamic of the believer and of the life of the Church.

Key words: Sacred Scriptures; Biblical Animation of Pastoral Ministry (ABP); Christian initiation; Itineraries.



1. LA ANIMACIÓN BÍBLICA DE LA PASTORAL (ABP) AL SERVICIO DE LA CATEQUESIS

1.1. La Palabra de Dios en la vida y misión de la Iglesia

“La Iglesia se funda sobre la Palabra de Dios, nace y vive de ella¹, con esta afirmación el Papa Benedicto XVI constata el avance de una reflexión de 50 años.

En efecto, el Concilio Vaticano II, en la constitución *Verbum*, abrió una puerta al diálogo que pretendía superar siglos de distanciamiento de la dinámica evangelizadora de la Iglesia Católica respecto al texto bíblico. Lo hacía en un espíritu ecuménico que pretendía aportar la actitud de la mutua colaboración en el camino hacia la unidad entre las confesiones cristianas.

El ámbito de los estudios bíblicos venía siendo abordado por los pontífices², pero la presencia de la Sagrada Escritura en la vida y misión de la Iglesia no era un asunto suficientemente clarificado. Hay que señalar que cuando se incentivaba el acceso a la Biblia y su respectivo estudio, la mayor parte de las veces coincidía con una perspectiva apologética frente a la Reforma Protestante³.

¹ BENEDICTO XVI, Exhortación Apostólica Post Sinodal *“Verbum Domini”*, n° 3.

² Cf. CONCILIO VATICANO I, Constitución Dogmática *“Dei Filius”* (1870); LEÓN XIII, Encíclica *“Providentissimus Deus”* (1893); BENEDICTO XV, Encíclica *“Spiritus Paraclitus”* (1920); PIO XII, Encíclica *“Divino Afflante Spiritus”* (1943).

³ Así se percibe en el documento conclusivo de la I Conferencia del Episcopado Latinoamericano, reunida en Río de Janeiro en 1955: *“...para que el mensaje de Cristo sea*



El sexto capítulo de la Constitución *Dei Verbum* –“La Sagrada Escritura en la vida de la Iglesia”– dejaba claro que la preocupación era al interno de la misma comunidad eclesial y que cualquier referencia externa no podía asumir otra perspectiva que no fuera la de la comunión fraterna⁴.

Hay que evitar el simplismo al pensar que la Reforma Luterana, y las otras que le siguieron, obligaron a la Iglesia Católica a un ostracismo bíblico. La Iglesia Católica mantuvo vivo el texto bíblico a través de la liturgia, la predicación, la catequesis, la piedad popular y el arte, entre otros. Pero las decisiones del Concilio de Trento pesaron fuertemente en el acceso fácil y constructivo del creyente con la Biblia completa⁵. Los contados esfuerzos que se realizaron en cuanto a traducción y difusión tuvieron un leve impacto en el pueblo sencillo, no obstante la progresiva apertura de la academia católica.

ampliamente conocido por todos y no puedan los enemigos de la Iglesia sembrar la duda y la indiferencia en las almas de los fieles, o aun llevarles hasta la apostasía”, y también: “frente al grave problema que plantean el protestantismo y los varios movimientos acatólicos que se han introducido en las Naciones Latinoamericanas, amenazando su tradicional cultura católica: (...) Recomienda encarecidamente la intensificación del movimiento bíblico, de tal forma que los fieles se habitúen a la lectura frecuente y aun diaria de las Sagradas Escrituras, y sobre todo de los Santos Evangelios”.

⁴ CONCILIO VATICANO II, Constitución Dogmática “*Dei Verbum*”, n° 22: “Y si estas traducciones, oportunamente y con el beneplácito de la Autoridad de la Iglesia, se llevan a cabo incluso con la colaboración de los hermanos separados, podrán usarse por todos los cristianos”. N°25: “Háganse, además, ediciones de la Sagrada Escritura, provistas de notas convenientes, para uso también de los no cristianos, y acomodadas a sus condiciones, y procuren los pastores de las almas y los cristianos de cualquier estado divulgarlas como puedan con toda habilidad”.

⁵ Las decisiones tomadas por el Concilio de Trento (Sesión IV - 8 de abril de 1546) respecto al texto de la Sagrada Escritura fueron esencialmente cuatro: 1) Respecto al uso de una sola versión para el uso eclesástico: Se asume una sola traducción de la Biblia, La Vulgata, como base para “*las lecciones públicas, disputas, sermones y exposiciones*” y se advierte que “*ninguno, por ningún pretexto, se atreva o presuma desecharla*”. 2) Respecto a la interpretación del texto bíblico: Decreta además, con el fin de “*contener los ingenios insolentes, que ninguno fiado en su propia sabiduría, se atreva a interpretar la misma sagrada Escritura (...) violentando la sagrada Escritura para apoyar sus dictámenes, contra el sentido que le ha dado y da la santa madre Iglesia, a la que privativamente toca determinar el verdadero sentido, e interpretación de las sagradas letras (...). Los Ordinarios declaren los contraventores, y castiguenlos con las penas establecidas por el derecho*”.

El Papa Benedicto advierte en el texto citado de la *Verbum Domini* que hay una continuidad entre la reflexión sinodal sobre la Eucaristía (2005) y la más reciente sobre la Palabra de Dios (2008). También en ello se percibe una metáfora de la reconciliación histórica entre el énfasis tridentino al exaltar la Sagrada Eucaristía en la doctrina magisterial, y la prudencia pastoral para proteger la Sagrada Escritura y tutelar su acceso al mismo pueblo de Dios⁶.

En ese espíritu post conciliar de recuperación de la centralidad de la Palabra de Dios en la vida de la Iglesia se funda la Federación Bíblica Católica en 1969 para implementar, particularmente, el capítulo sexto de la constitución *Dei Verbum*. Su progresiva reflexión llevó a plantear en la Asamblea Plenaria de Bogotá

3) Respecto a publicaciones en torno a la Biblia: *“Y queriendo también, como es justo, poner freno en esta parte a los impresores, que ya sin moderación alguna, y persuadidos a que les es permitido cuanto se les antoja, imprimen sin licencia de los superiores eclesiásticos la sagrada Escritura, notas sobre ella, y exposiciones indiferentemente de cualquiera autor (...) decreta y establece, que en adelante se imprima con la mayor enmienda que sea posible la sagrada Escritura, principalmente esta misma antigua edición Vulgata; y que a nadie sea lícito imprimir ni procurar se imprima libro alguno de cosas sagradas, o pertenecientes a la religión, sin nombre de autor; ni venderlos en adelante, ni aun retenerlos en su casa, si primero no los examina y aprueba el Ordinario; so pena de excomunión, y de la multa establecida en el canon del último concilio de Letrán”*. 4) Respecto al uso de la Sagrada Escritura: *“Además de esto, queriendo el sagrado Concilio reprimir la temeridad con que se aplican y tuercen a cualquier asunto profano las palabras y sentencias de la sagrada Escritura; es a saber, a bufonadas, fábulas, vanidades, adulaciones, murmuraciones, supersticiones, impíos y diabólicos encantos, adivinaciones, suertes y libelos infamatorios; ordena y manda para extirpar esta irreverencia y menosprecio, que ninguno en adelante se atreva a valerse de modo alguno de palabras de la sagrada Escritura, para estos, ni semejantes abusos; que todas las personas que profanen y violenten de este modo la palabra divina, sean reprimidas por los Obispos con las penas de derecho, y a su arbitrio”*. Citas tomadas de DENZINGER, H. El magisterio de la Iglesia, Barcelona, 1999, pp. 481-483.

Si se quiere ampliar sobre la repercusión de las decisiones de Trento en las traducciones de la Biblia a las lenguas indígenas del continente americano, léase: LEÓN DE AZCÁRATE, Juan Luis. “La Biblia y la evangelización del Nuevo Mundo durante el siglo XVI”, en *Veritas*. Revista de Filosofía y Teología, núm. 32 (marzo 2015), pp. 195-227.

⁶ En efecto, se lee en la Constitución *Dei Verbum* n° 21: *“La Iglesia ha venerado siempre las Sagradas Escrituras al igual que el mismo Cuerpo del Señor, no dejando de tomar de la mesa y de distribuir a los fieles el pan de vida, tanto de la palabra de Dios como del Cuerpo de Cristo, sobre todo en la Sagrada Liturgia”*.



(1990)⁷ la relación entre Biblia y Nueva Evangelización y, a partir de allí, se fue proponiendo una nueva perspectiva para entender la centralidad de la Sagrada Escritura en la vida y misión de la Iglesia, para llegar finalmente a la formulación de una “Animación Bíblica de la Pastoral”⁸.

⁷ Cito al P. Jan Stefanów svd, secretario general de la FEBIC, en su intervención del 20 de febrero de 2016, en un encuentro con motivo de los 50 años de la Constitución Dogmática “*Dei Verbum*”: “Entre el 27 de junio y el 09 de julio del año 1990 tuvo lugar en Bogotá la IV Asamblea Plenaria de la Federación Bíblica Católica. Su tema central fue “La Biblia y la Nueva Evangelización”. (...) quiero destacar de él dos elementos relacionados con la Animación Bíblica de la Pastoral y la Nueva Evangelización. En primer lugar, este documento marca el inicio de un verdadero “giro copernicano” en cuanto al lugar de la Biblia en la vida de la Iglesia. Es durante esta IV Asamblea de la Federación Bíblica Católica en Bogotá, cuando se comienza a hablar de la necesidad de destacar la centralidad de la Palabra de Dios en la vida y actividad pastoral de la Iglesia (Boletín *Dei Verbum* n° 15/16 2-3/1990). (...) Tres años después de la Asamblea General de Bogotá, en el año 1993, apareció un documento de la Federación Bíblica Católica esbozando «las orientaciones de la pastoral bíblica al final del segundo milenio» a la luz de aquella Asamblea General de la FEBIC, publicado en el Boletín *Dei Verbum* (n°28 - 3/1993 - pp. 4-8 y 13-17), donde entre otras cosas se dice: “La pastoral bíblica no se debe considerar como relacionada sólo con un sector particular de la Iglesia, dado que la referencia al texto bíblico y a la Buena Nueva contenida en él debería ser la base de todo el conjunto de la pastoral y de la misión de ella Iglesia. Más aún, siendo testigo de la presencia de Dios en la vida de las comunidades de la primera y de la segunda alianza, la Biblia es, junto con la Tradición viva de la Iglesia, uno de los principales puntos de referencia de la vida cristiana, no solamente como “palabra” del pasado sino también y sobre todo como palabra que nos es dirigida en nuestro tiempo. Ella puede ayudarnos aún hoy a conseguir la curación, a librarnos de las servidumbres que nos agobian, a leer los “signos de los tiempos” y a encontrar nuestro camino en este mundo. Desde esta perspectiva, quizá sería mejor hablar de “la animación bíblica” de toda pastoral y de toda la misión de la Iglesia. Se trata de procurar que el mensaje bíblico en toda su profundidad sea uno de los puntos de referencia fundamentales de búsqueda de la Palabra de Dios para la comunidad cristiana y para el mundo contemporáneo, que anime e inspire nuestro compromiso de cristianos en todo lo que buscamos realizar en la vida””. Publicado en: <http://www.periodistadigital.com/religion/vida-religiosa/2016/02/20/animacion-biblica-de-la-pastoral-y-la-nueva-evangelizacion-dei-verbum-iglesia-religion-jesus-dios-papa-renovacion-concilio-vaticano.shtml>.

⁸ En declaraciones coloquiales, el P. Santiago Guijarro, coordinador de uno de los equipos de reflexión de la FEBIC que contribuyó al documento mencionado por J. Stefanów (1993), afirma: “La expresión ‘animación bíblica de la pastoral’ fue acuñada por el grupo de los representantes de la Federación Bíblica Católica en Europa del Sur. A finales de los años ochenta este grupo que yo coordinaba asumió la tarea de iniciar una reflexión sobre el papel de la Biblia en la vida de la Iglesia, siguiendo las indicaciones del entonces Secretario General, P. Ludger Felkämper. Las diversas subregiones se habían especializado en tareas diversas y la nuestra, dadas sus características y componentes, se configuró como una especie de think tank, un grupo de reflexión y prospección. (...) La reflexión del grupo, que tenía como trasfondo el capítulo sexto de *Dei Verbum*, nos descubrió la necesidad de

En América Latina y El Caribe, el Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM), ha participado activamente en los últimos 60 años de la evolución respecto a la reflexión sobre la función de la Palabra de Dios en la vida y misión de la Iglesia. Como se mencionó anteriormente, el período preconiliar estuvo caracterizado por la perspectiva apologética (Río de Janeiro, 1955); luego, siguiendo el espíritu conciliar y desde una perspectiva ecuménica, la reflexión bíblica del CELAM se ha centrado en el carácter fontal de la Palabra de Dios en la evangelización, como lo atestiguan las conferencias de Medellín (1968), Puebla (1979) y Santo Domingo (1992). La última Conferencia General, realizada en Aparecida (2007), puso en con-

dar un paso más. Era necesario que la Biblia dejara de ser el objeto de una pastoral específica y pasara a ser la fuente, la inspiración de toda la pastoral. Fue entonces cuando comenzamos a hablar de la necesidad de una 'animación bíblica de toda la pastoral'. (...) Aquella propuesta, como otras muchas que se hacen en los grupos de reflexión, habría quedado olvidada si no hubiera sido recibida primero en el seno de la Federación (...) La recepción requiere que una idea, documento o propuesta sea aceptada por un grupo que la entiende, la asume, la enriquece y se hace responsable de ella. Por eso, una idea o propuesta que ha sido recibida adquiere una nueva identidad, por así decirlo, un valor que antes no tenía. Por lo que recuerdo, creo que hay dos momentos clave en la recepción de esta propuesta. (...) Creo que el momento clave de esta acogida fue la Asamblea Plenaria de 2002, que tuvo lugar en Beirut. (...) El segundo momento de recepción fue más regional, pero con mayor repercusión eclesial. Me refiero a la incorporación de esta expresión al documento de Aparecida. Creo que en ello tuvo mucha importancia la acogida que había tenido en la FEBIC-LAC (sus grupos, responsables, etc) la propuesta que se había hecho en la asamblea de Beirut. Recuerdo que en un encuentro de los responsables de la pastoral bíblica (aún se llamaba así) de América Latina que tuvo lugar en 2004 en Ciudad de Panamá, fui invitado a hablar sobre este tema. Dicho encuentro fue organizado por el entonces coordinador del CEBIPAL, P. Fidel Oñoro, con el objetivo de preparar la Conferencia de Aparecida. Creo que en aquel encuentro se consolidó la propuesta que más tarde pasaría al documento de Aparecida. Este paso me parece muy importante, pues fue la primera vez que la expresión se utilizaba en un documento eclesial que asumía explícitamente esta propuesta. (...) La idea de promover una animación bíblica de toda la pastoral quedó sancionada a nivel de la Iglesia universal cuando el Papa Benedicto XVI la incorporó de forma explícita y detallada a la exhortación postsinodal Verbum Domini. Por lo que tengo entendido, esta propuesta y su explicación fue introducida conjuntamente por los representantes de la Federación Bíblica Católica y por los obispos latinoamericanos que ya habían reflexionado sobre ella y la habían asumido en Aparecida. Los obispos latinoamericanos prepararon el Sínodo y tuvieron varias reuniones durante el mismo para discutir y unificar sus propuestas, y esta, según tengo entendido, fue una de ellas. Tanto el P. Fidel Oñoro, como Mons. Santiago Silva, que era entonces Secretario General del CELAM y había promovido, junto con Mons. Carlos Aguiar, entonces Presidente del CELAM, la creación del Centro Bíblico para América Latina, tuvieron un papel fundamental en este proceso. Ellos podrían informar con más detalle sobre cómo se formuló la propuesta y cómo fue acogida".



sideración del magisterio la Animación Bíblica de la Pastoral, como efectivamente se constata en el documento conclusivo. Allí se lee:

“Se hace, pues, necesario proponer a los fieles la Palabra de Dios como don del Padre para el encuentro con Jesucristo vivo, camino de “auténtica conversión y de renovada comunión y solidaridad”. Esta propuesta será mediación de encuentro con el Señor si se presenta la Palabra revelada, contenida en la Escritura, como fuente de evangelización. Los discípulos de Jesús anhelan nutrirse con el Pan de la Palabra: quieren acceder a la interpretación adecuada de los textos bíblicos, a emplearlos como mediación de diálogo con Jesucristo, y a que sean alma de la propia evangelización y del anuncio de Jesús a todos. Por esto, la importancia de una “pastoral bíblica”, entendida como animación bíblica de la pastoral, que sea escuela de interpretación o conocimiento de la Palabra, de comunión con Jesús u oración con la Palabra, y de evangelización inculturada o de proclamación de la Palabra. Esto exige, por parte de obispos, presbíteros, diáconos y ministros laicos de la Palabra, un acercamiento a la Sagrada Escritura que no sea sólo intelectual e instrumental, sino con un corazón “hambriento de oír la Palabra del Señor” (Am 8, 11)”⁹.

Dos años después, el Papa Benedicto XVI, recogiendo las proposiciones del sínodo sobre la Palabra de Dios¹⁰, será aún más enfá-

⁹ Documento de Aparecida, n° 248.

¹⁰ SINODO DEI VESCOVI, XII Asamblea Generale Ordinaria, Elenco Finale delle Proposizioni, Proposizione 30 (Pastorale bíblica): La *Dei Verbum* esorta a fare della Parola di Dio non solo l'anima della teologia, ma anche l'anima dell'intera pastorale, della vita e della missione della Chiesa (cf. DV 24). I Vescovi devono essere i primi promotori di questa dinamica nelle loro diocesi. Per essere annunciatore e annunciatore credibile, il vescovo deve nutrirsi, lui per primo, della Parola di Dio così da sostenere e rendere sempre più fecondo il proprio ministero episcopale. Il Sinodo raccomanda di incrementare la “pastorale biblica” non in giustapposizione con altre forme della pastorale, ma come animazione biblica dell'intera pastorale. Sotto la guida dei Pastori tutti i battezzati partecipano alla missione della Chiesa. I Padri sinodali desiderano esprimere la più viva stima e gratitudine nonché l'incoraggiamento per il servizio all'evangelizzazione che tanti laici, e in particolare le donne, offrono con generosità e impegno nelle comunità sparse per il mondo, sull'esempio di Maria di Magdala prima testimone della gioia pasquale. (http://www.vatican.va/roman_curia/synod/documents/rc_synod_doc_20081025_elenco-prop-finali_it.html).

□

tico para clarificar cuál es el objetivo de la ABP: “lograr que las actividades habituales de las comunidades cristianas, las parroquias, las asociaciones y los movimientos, se interesen realmente por el encuentro personal con Cristo que se comunica en su Palabra”¹¹.

Finalmente, el Papa Francisco, quien presidió la comisión para la redacción del documento final de Aparecida, nos recuerda que

“toda la evangelización está fundada sobre la Palabra de Dios, escuchada, meditada, vivida, celebrada y testimoniada. Las Sagradas Escrituras son fuente de la evangelización. Por lo tanto, hace falta formarse continuamente en la escucha de la Palabra. La Iglesia no evangeliza si no se deja continuamente evangelizar. Es indispensable que la Palabra de Dios «sea cada vez más el corazón de toda actividad eclesial»”¹².

Está claro, entonces, que la Iglesia en estos últimos 50 años ha venido avanzando en la comprensión e implementación de la centralidad (fontalidad) de la Palabra de Dios en la vida y misión de la Iglesia optando por la ABP como un proyecto que renueva su encuentro con Cristo y su anuncio de la Buena Nueva¹³.

1.2. La Sagrada Escritura en la Catequesis

El espíritu tridentino, que ha marcado fuertemente la experiencia eclesial de América Latina y El Caribe, favoreció la transmisión de la fe a través del catecismo y, aunque el camino ha sido arduo para asumir la línea de reflexión conciliar del de la constitución dogmática *Dei Verbum*, en lo que concierne a la relación entre Sagrada Escritura y Catequesis, algunas voces pastorales todavía nos siguen recordando más a Trento que al Vaticano II.

¹¹ BENEDICTO XVI, *Verbum Domini*, n° 73.

¹² FRANCISCO, Exhortación Apostólica “*Evangelii Gaudium*”, n° 174.

¹³ Para tener una visión más amplia de este proceso y de su alcance se recomienda la lectura de SILVA, S. *La Palabra de Dios en la Iglesia y su actividad eclesial*, Bogotá, 2013, 15-137; NARANJO, G. *De la Pastoral Bíblica a la Animación Bíblica de la Pastoral*, Bogotá, 2010; y MORA PAZ, C. *Biblia y Pastoral*, Bogotá, 1998, 11-63.



Uno de los indicadores que permite verificar la incidencia del Concilio en la vida eclesial respecto a la Sagrada Escritura es la identificación del lugar que ella ocupa en las estructuras de servicio pastoral o en su relación con la catequesis.

El CELAM puede servir de ejemplo. Antes del Concilio, la promoción del apostolado bíblico estaba acompañada por un fuerte tono apologético¹⁴. Pasado el Concilio, los temas relacionados con la Biblia fueron desarrollados por el departamento de Ecumenismo (1970-1978); luego pasaron al centro de formación ITEPAL (Instituto Teológico Pastoral Latinoamericano), y fue compartida con el departamento de Catequesis¹⁵; finalmente, se creó un centro de formación bíblica específico llamado CEBIPAL (Centro Bíblico Pastoral para América Latina) (2003-2013), como interlocutor de los departamentos y de los demás centros de formación. Hoy, la animación bíblica se hace desde el CEBITEPAL (Centro Bíblico Teológico Pastoral Latinoamericano y Caribeño) a través de la Escuela Bíblica (2014), y se tiene una visión más fontal de la Palabra de Dios en lo que concierne a la formación y a la ABP, los departamentos y todos los encuentros y programas del CELAM.

En el análisis de los organigramas y comisiones de las conferencias episcopales del continente se evidencian opciones similares respecto al “lugar” de la Sagrada Escritura en la vida y misión de la Iglesia¹⁶. En 17 de las 22 conferencias episcopales (77%) se per-

¹⁴ Ver nota 3.

¹⁵ Del 11 de mayo al 11 de junio de 1998 se realizó un curso de Pastoral Bíblica, como consta en el archivo del ITEPAL.

¹⁶ Se pueden consultar las páginas web de las Conferencias Episcopales que hacen parte del CELAM: Argentina (<http://www.episcopado.org/portal/organismo-cea/comisiones-episcopales/174-catequesis-y-pastoral-biblica.html>), Uruguay (<http://iglesiaticatolica.org.uy/organismos-pastorales/>), Brasil (http://www.cnbb.org.br/index.php?option=com_content&view=category&id=20&Itemid=170), Paraguay (<http://episcopal.org.py/areas-pastorales/>), Chile (http://www.iglesia.cl/cech_organigrama.php), Bolivia (<http://www.iglesia.org.bo/ceb/como-esta-organizada-la-ceb.html>), Perú (<http://www.iglesiaticatolica.org.pe/index.php?seccion=comision-mision>), Ecuador (<http://www.conferenciaepiscopal.ec/index.php/conferencia-episcopal/comisiones-episcopales/2015-11-11-21-24-06>), Colombia (<https://www.cec.org.co/organigrama>), Venezuela (<http://www.cev.org.ve/index.php/secretariado-cev/departamentos>),

cibe una clara relación de la Catequesis con la Animación Bíblica. En varias (10/22 - 45%), la ABP ha ido adquiriendo un rol fundante respecto a la catequesis y, con frecuencia, respecto a áreas más amplias como Misión y Espiritualidad, Magisterio de la Iglesia, Evangelización y Fe, Pastoral Profética.

En efecto, el magisterio ha sido más claro e insistente que las estructuras pastorales para determinar cuál es el rol de la Sagrada Escritura respecto, específicamente, a la catequesis.

La Constitución *Dei Verbum* (DV) (1965) sostiene que:

“el ministerio de la palabra, esto es, la predicación pastoral, la catequesis y toda instrucción cristiana, en que es preciso que ocupe un lugar importante la homilía litúrgica, se nutre saludablemente y se vigoriza santamente con la misma palabra de la Escritura”¹⁷.

Años después, el documento de la Pontificia Comisión Bíblica sobre “La interpretación de la Biblia en la Iglesia” (1993) coloca un pivote firme y claro:

“La explicación de la Palabra de Dios en la catequesis (*Sacro-sanctum Concilium*, 35; Direct. catec. gen., 1971, 16), tiene como primera fuente la Sagrada Escritura, que, explicada en el contexto de la Tradición, proporciona el punto de partida, el fundamento y la norma de la enseñanza catequética. La catequesis debería introducir a una justa comprensión de la

Panamá (<http://iglesia.org.pa/2016/responsables-de-consejos-y-secciones-de-la-cep/#1470885633466-c7b53c62-8ee6>), Costa Rica (<http://www.iglesiacr.org/2014/www.cenacat.org.html>), Nicaragua (<http://www.cen-nicaragua.org/#orga>), Honduras (<http://www.iglesiahn.org/index.php/2013-09-12-22-32-25/trienio-2012-2015>), El Salvador (<http://www.iglesia.org.sv/organizacion/comisiones-episcopales/>), Guatemala (<http://www.iglesiaticolica.org.gt/dcomi.htm>), Cuba (<http://www.iglesiaticubana.net/index.php/estructura/26-comisiones>), República Dominicana (<http://conferencia-delepiscopepadodominicano.com/comisiones-episcopales>). No hay información sobre la Pastoral Bíblica o ABP a través de la web de las conferencias episcopales de México, Haití, Puerto Rico, Antillas.

¹⁷ DV 24.



Biblia y a su lectura fructuosa, que permite descubrir la verdad divina que contiene, y que suscita una respuesta, la más generosa posible, al mensaje que Dios dirige por su palabra a la humanidad”.

El Directorio General para la Catequesis (DGC) (1997) requeriría un estudio propio en lo concerniente a la relación entre la Catequesis y la Sagrada Escritura¹⁸, de hecho, marca un hito al respecto. Sin embargo, es clara la intención de mostrar el carácter fontal de la Palabra de Dios¹⁹, haciendo la salvedad que ella es transmitida por la Tradición y la Escritura²⁰. El documento es profundamente bíblico, sea por las citas y su respectiva reflexión, como por las trascendentes afirmaciones:

“Por eso la Iglesia quiere que, en todo el ministerio de la Palabra, la Sagrada Escritura tenga un puesto preeminente. La catequesis, en concreto, debe ser «una auténtica introducción a la *‘lectio divina’*, es decir, a la lectura de la Sagrada Escritura, hecha según el Espíritu que habita en la Iglesia»²¹.

En la Exhortación *Verbum Domini* (VD) (2010), el papa Benedicto XVI, señala el carácter performante de la Palabra de Dios, cuando esta es actualizada por la interpretación catequética²². Así mismo, advierte que la catequesis evidencia el carácter central de la Palabra en la misión de la Iglesia:

“Un momento importante de la animación pastoral de la Iglesia en el que se puede redescubrir adecuadamente el puesto central de la Palabra de Dios es la catequesis, que, en sus diversas formas y fases, ha de acompañar siempre al Pueblo de Dios”²³.

¹⁸ El DGC menciona alrededor de unas 120 veces la expresión “Palabra de Dios”, unas 50 veces menciona el término “Sagrada Escritura” y 7 veces “Biblia”.

¹⁹ CONGREGACIÓN PARA EL CLERO, *Directorio General de Catequesis*, 1997, n° 94.

²⁰ Cf. *Catechesi Tradendae* 27.

²¹ DGC 127.

²² VD 5.

²³ VD 74.

El papa Francisco, al abordar las características de una catequesis para nuestro tiempo, menciona la Palabra en perspectiva identitaria y central:

“El encuentro catequístico es un anuncio de la Palabra y está centrado en ella, pero siempre necesita una adecuada ambientación y una atractiva motivación, el uso de símbolos elocuentes, su inserción en un amplio proceso de crecimiento y la integración de todas las dimensiones de la persona en un camino comunitario de escucha y de respuesta”²⁴.

Tal como se constató en el análisis de las opciones pastorales del magisterio universal, la Palabra de Dios está llamada a ser el centro, la fuente, el alma de la catequesis.

1.3. La ABP de la Catequesis y de la Iniciación a la Vida Cristiana

El papa Benedicto XVI ya advertía acerca del criterio para entender la ABP y su aplicación a diversos escenarios de evangelización, entre ellos, la catequesis:

“el Sínodo ha invitado a un particular esfuerzo pastoral para resaltar el puesto central de la Palabra de Dios en la vida eclesial, recomendando «incrementar la “pastoral bíblica”, no en yuxtaposición con otras formas de pastoral, sino como animación bíblica de toda la pastoral». No se trata, pues, de añadir algún encuentro en la parroquia o la diócesis, sino de lograr que las actividades habituales de las comunidades cristianas, las parroquias, las asociaciones y los movimientos, se interesen realmente por el encuentro personal con Cristo que se comunica en su Palabra”²⁵.

En el caso concreto de la catequesis hay que considerar los siguientes puntos para favorecer su animación bíblica²⁶:

²⁴ FRANCISCO, Exhortación Apostólica “*Evangelii Gaudium*”, 2013, n°166.

²⁵ VD 73.

²⁶ Se siguen en este punto algunas de las propuestas de MORA PAZ, César. *Biblia y Pastoral*, Bogotá, 1998, 180-205.



- El mensaje que comunica la catequesis procede de la Sagrada Escritura.
- La pedagogía catequética se inspira en aquella divina que expresa el AT y el NT²⁷.
- El NT es modelo paradigmático de la evangelización y de la catequesis²⁸.
- Los evangelios son catequesis narrativas que actualizan las palabras y los hechos de Jesús.
- Los evangelios transmiten la experiencia salvadora de Dios a partir de itinerarios que conducen al encuentro con Jesús y convierten al ser humano en su discípulo misionero y testigo del Reino.
- La Sagrada Escritura comunica viva y eficazmente la Tradición apostólica.
- El proceso hermenéutico que se percibe al interior de la Sagrada Escritura se continúa de forma natural en la hermenéutica catequética que se continúa en la Iglesia hasta nuestros días.

Lo que se ha afirmado hasta ahora de la catequesis es totalmente válido para la Iniciación a la Vida Cristiana (IVC), habida cuenta de lo que menciona el DGC:

“Aquel que, movido por la gracia, decide seguir a Jesucristo es «introducido en la vida de la fe, de la liturgia y de la caridad del Pueblo de Dios» (*Ad Gentes* 14). La Iglesia realiza esta función, fundamentalmente, por medio de la catequesis, en íntima relación con los sacramentos de la iniciación, tanto si van a ser recibidos como si ya se han recibido. Formas importantes son: la catequesis de adultos no bautizados, en el catecumenado; la catequesis de adultos bautizados que desean volver a la fe, o de los que necesitan completar su iniciación; la catequesis de niños y jóvenes, que tiene de por sí

²⁷ Cf. DV 15

²⁸ Para profundizar resultaría muy útil la lectura de GUIJARRO, Santiago. *La primera evangelización*, Salamanca, 2013.

un carácter iniciático. También la educación cristiana familiar y la enseñanza religiosa escolar ejercen una función de iniciación”²⁹.

La IVC ha sido acompañada y alentada en América Latina y El Caribe a través del departamento de Misión y Espiritualidad del CELAM que viene programando encuentros para producir documentos guías y procesos de implementación y renovación de la IVC en las iglesias particulares. El documento guía se llama “La alegría de iniciar discípulos misioneros en el cambio de época” (AIDM) (2015). Allí se recogen los principios bíblicos fundamentales que animan la IVC:

- La IVC conduce al encuentro con Jesucristo a través de la mediación de la Palabra de Dios;
- la actitud que favorece ese encuentro comienza por la escucha atenta y promueve la memorización inteligente;
- el acompañamiento inductivo de los catequistas en la comprensión del texto; la respuesta de fe desde la oración bíblica;
- la transformación de la sociedad a partir de los valores bíblicos asumidos³⁰.

2. PISTAS PARA DISEÑAR ALGUNOS ITINERARIOS BÍBLICOS QUE ANIMEN LA INICIACIÓN A LA VIDA CRISTIANA³¹

Dos consideraciones pueden ser útiles antes de abordar los itinerarios particulares:

²⁹ DGC 51. El Documento “*La Alegría de Iniciar Discípulos Misioneros en el cambio de época*” (AIDM), en el numeral 9 define también la IVC como proyecto que restaura “*el catecumenado como itinerario para lograr la verdadera iniciación a la vida de fe, superando la tradicional dimensión meramente intelectual y doctrinal de las prácticas catequísticas de los últimos siglos*”.

³⁰ Cf. AIDM 68, 133, 145.b. Cf. CELAM-FEBIC, *Orientaciones de Animación Bíblica de la Pastoral para América Latina y El Caribe*, Bogotá, 2016, 71-72.

³¹ La bibliografía que podría apoyar esta propuesta es muy amplia, se recomendarán explícitamente aquellos textos que ofrece el CELAM y van en la línea del discipulado:



En primer lugar, hay que tener presente que las grandes narraciones bíblicas están formadas por pequeñas unidades literarias, la mayor parte de las veces interconectadas unas con otras. Cada una cuenta con una estructura literaria suficiente para permitir su lectura completa en contextos, a veces, separados de la *lectio* continua. La liturgia judía, primero, y la cristiana, luego, comprendieron y asumieron esta característica genética y la desarrollaron en los ciclos de lecturas que todavía acompañan sus celebraciones. A partir de esa misma constatación es que la exégesis adopta la metodología de análisis de las perícopas para llegar a conclusiones fragmentarias que contribuyen a la visión más amplia de una sección o libro. Sin negar el valor del contexto próximo y remoto de cada pequeño relato, conviene que, desde una perspectiva de animación bíblica, se opte por centrar la atención en estos microrrelatos y se prefiera su continuidad dentro de una historia coherente que favorezca la identificación entre el lector creyente y los personajes que el texto sagrado presenta. No se trata de volver al modelo de una “historia sagrada”, sino de poner en contacto directo al lector con el texto y favorecer la empatía y, eventualmente, la inspiración para discernir su propia vida. La exégesis puede ayudar mucho, siempre y cuando se tomen aquellos datos que cumplan el fin mencionado, otros elementos son importantes, pero pueden distraer el proceso catequético de iniciación.

De la primera consideración se deriva, en efecto, la segunda: la historia de los primeros siglos de la historia de la Iglesia, nos muestra que la exégesis al servicio de la catequesis y sus procesos de IVC aplicó un sentido gradual de interpretación que partía de lo literal y se proyectaba hacia el sentido espiritual y el sentido pleno. Las narraciones bíblicas, daban paso a las consideraciones morales y a las significaciones más profundas del texto que la escuela de Alejandría llamaba “alegorías”³². Considerar esa gradualidad es indis-

ÁLVAREZ, C. *Discípulos y misioneros en la escuela de Jesús*, Bogotá, 2010; SILVA RETAMALES, S. *Discípulos de Jesús, relatos e imágenes de vocación y misión en la Biblia*, Bogotá, 2006; AGUIAR RETES, C. *El encuentro con Jesucristo Vivo en la Biblia*, Bogotá, 2001.

³² Cf. PONTIFICIA COMISIÓN BÍBLICA. *La interpretación de la Biblia en la Iglesia*, 1993, II.B.1-3.

pensable para que el proceso de IVC esté acoplado a la comprensión y vivencia de la Sagrada Escritura. Si bien todos los textos bíblicos son provechosos (Cf. 2Tim 3,16), no todos resultan convenientes para avanzar pedagógicamente en el encuentro y seguimiento de Jesús.

La intención de esta sección es ofrecer pistas que sirvan a los responsables de la IVC para acercar los personajes bíblicos del Nuevo Testamento a sus interlocutores. Las características generales permiten una mayor precisión para entender las propuestas de los autores y, desde allí, asumir las particularidades de las pequeñas historias. No se está proponiendo nada que no venga de la misma entraña del texto y de su interpretación en sintonía con la experiencia eclesial y los estudios exegéticos.

2.1. Pablo³³

Lo que se pueda mencionar de Pablo en el NT procede de dos fuentes principales: sus cartas y la obra lucana de Hechos de los Apóstoles³⁴.

En el epistolario llamado “protopaulino”³⁵ se pueden apreciar de primera mano sus convicciones y conclusiones sobre la vida cristiana. Este es fruto de su madurez apostólica.

³³ Una buena aproximación espiritual, evolutiva y sintética es ofrecida por: MARTINI, C. M. *Confesiones de San Pablo*, Bogotá, 1991. También pueden ayudar a profundizar los artículos publicados en la revista *Medellín* (nº137 - marzo 2009): MEDINA, Danilo. “Pablo, servidor y heraldo de la Palabra”, pp. 65-78; MORA PAZ, César. “La antítesis y el contraste, características del pensamiento de Pablo”, pp. 93-116; LANDGRAVE, Daniel. “Pablo y los pobres. La fuerza social de la Palabra y el Testimonio”, pp. 143-170.

³⁴ Hay otra mención importante fuera de estas dos fuentes que mide el impacto de los escritos paulinos en el período apostólico, 2Pedro 3,15-16: “Consideren que la paciencia de nuestro Señor es para nuestra salvación, como les escribió también Pablo, nuestro querido hermano, según la sabiduría que le fue otorgada, 16 repitiéndolo en todas las cartas en las que habla de estos temas. Sin embargo, en ellas se encuentran algunos puntos difíciles de entender, que ignorantes y vacilantes tergiversan, como hacen con el resto de las Escrituras, para su propia perdición”.

³⁵ 1ª Tesalonicenses, Gálatas, 1ª y 2ª Corintios, Filipenses, Filemón y Romanos.



Sus cartas no son un tratado sistemático –aunque la carta a los romanos está cerca de serlo–; sin embargo, ellas expresan los momentos estructurantes de su propia iniciación en la vida cristiana, a la luz de la cual se ilumina también la de cada miembro de la comunidad.

Pablo percibe su vida como un proceso de preparación al modo de los profetas (Cf. Gal 1,15; Is 49,1), de encuentro con Jesús resucitado (Cf. Gal, 1,16a; 1Cor 15,8), de envío misionero especialmente a los no judíos (Cf. Gal, 1,16b; 1Cor 1,17; 9,16), de gestación y formación de comunidades (Cf. Gal 4,19), y de testimonio martirial continuo (2Cor 4,10; 11,23-28). El relato lucano añadirá también un período que sugiere una iniciación a cargo de Ananías (Cf. Hech 9,6-18)³⁶.

Así también lo recuerda a las comunidades: el encuentro con Cristo fue preparado por la Ley –como pedagogo– (Gal 3,24), por la experiencia del bautismo murieron con Cristo y resucitaron con Él (Rom 6,3-4), ahora están aprendiendo a vivir como criaturas nuevas venciendo las divisiones (2Cor 5,17-19; Gal 3,27-28) y la inmadurez (1Cor 3,1-3), pero son alentados a seguir adelante buscando la gloria de lo que no se marchita (1Cor 9,24-25)³⁷.

La iniciación cristiana que suponen los relatos lucanos del camino de Emaús (Lc 24,13-35) y el camino de Gaza (Hech 8,26-40) parecen claramente inspirados por el testimonio paulino.

³⁶ Este proceso tiene un solo fin: la transformación de su vida en la vida de Cristo (Cf. Gal 2,20).

³⁷ En otras palabras, Pablo exhortará a la comunidad a vivir la misma transformación en Cristo que experimenta. Algunos textos que lo atestiguan: 2 Cor 3,18: *“En cambio, todos nosotros con el rostro descubierto reflejamos como en un espejo la gloria del Señor y nos vamos transformando (metamorphoumetha) en su imagen, cada vez más gloriosa, de acuerdo a la obra del Espíritu del Señor”*; Rom 12, 2: *“Y no se acomoden a este mundo, al contrario, transfórmense (metamorphousthe) mediante la renovación de la mente, para que puedan discernir cuál es la voluntad de Dios, lo que es bueno, agradable y perfecto”*.

2.2. Marcos³⁸

El primer evangelio constituyó una absoluta novedad en el ámbito cristiano. Circulaban pequeñas narraciones de la pascua de Jesús y de diferentes momentos de su vida, pero no de forma concatenada y sistemática. Lo mismo se puede decir de sus discursos.

La genialidad de Marcos está en proponer la vida, obras y palabras de Jesús como el anuncio de una Buena Noticia. Ya Pablo había asumido la línea teológica del segundo Isaías para comprender el kerigma y comunicarlo, pero ahora el discurso abre campo a la narración, al estilo judío del midrash haggádico³⁹.

Marcos parte de una pregunta básica: “¿quién es Jesús?” y va respondiendo progresivamente a través de un relato continuo⁴⁰.

La narración de “*la Buena Noticia de Jesús, el Cristo, el Hijo de Dios*” inicia con una preparación profética (Mal 3,1; Ex 23,20; Is 40,3) personificada por Juan el Bautista; luego, como fruto del bautismo (Mc 1,9-11), sigue la misión de Jesús en Galilea con rasgos que evocan los ciclos proféticos de Elías y Eliseo (predicación

³⁸ Se puede ampliar la propuesta con: MARTÍNEZ ALDANA, H. *El discipulado en el evangelio de Marcos*, Bogotá, 2006; ÁLVAREZ GUTIÉRREZ, C. *Lectura pastoral del evangelio de Marcos*, Bogotá, 1997.

³⁹ Al respecto señala GUIJARRO, S: “*El midrash (de la raíz hebrea “darash” que significa “buscar, investigar”) era un comentario que tenía como objeto descubrir el sentido del texto bíblico. Existían diversos tipos de midrash. Uno de ellos era el midrash haggadico, que consistía en un desarrollo narrativo del texto bíblico, buscando aclarar y explicar su contenido*” (en: http://www.mercaba.org/FICHAS/upsa/tema_04_1.htm). A la base de los relatos marcanos parecen estar varios textos anticotestamentarios como el segundo Isaías (40-55) y el Salmo 22, entre otros. Para profundizar: DEL AGUA PÉREZ, A. *El método midrásico y la exégesis del Nuevo Testamento*, Valencia, 1985.

⁴⁰ En la primera parte del evangelio de Marcos se perciben preguntas insistentes de muchos personajes en torno a la identidad de Jesús (Mc 2,12; 3,11-12.22.30; 6,1-3), hasta llegar a la pregunta central del maestro a sus discípulos: “¿quién dice la gente que soy yo?... Y ustedes ¿quién dicen que soy yo?” (Mc 8,27-30). La primera respuesta de Pedro: “¡Tú eres el Mesías!” (Mc 8,29), dará paso a una serie de aclaraciones de Jesús sobre su identidad mesiánica, son llamadas comúnmente como anuncios de la Pasión (Cf. Mc 8,31-32; 9,31-32; 10,33-34). La pasión y muerte de Jesús termina con la irónica confesión del responsable de su ejecución: “¡Realmente este hombre era Hijo de Dios!” (Mc 15,39), como lo había revelado de antemano el Padre Dios (Mc 1,11; 9,7).



itinerante, invitación a la conversión, milagros), y sus categorías teológicas (Reino de Dios).

La predicación de Jesús: «*El tiempo se ha cumplido, el Reino de Dios está llegando: conviértanse y crean en la Buena Noticia*» (Mc 1,15), provoca el seguimiento de algunos hombres y mujeres a través de los cuales se vivirá la experiencia traumática de la pascua, con sus precedentes de incomprensión y poca fe, hasta llegar al abandono y la traición (Mc 14,10-11.50.66-72; 16,8).

Sólo un joven misterioso, el “discípulo de la última hora”, personifica el ciclo completo del discípulo que vive la pascua: experimenta la pasión y muerte del maestro (Mc 14,51-52) y se convierte en imagen y testigo de la resurrección (Mc 16,5-7). Este joven es descrito en categorías muy similares a los ritos bautismales más antiguos (desnudez y revestimiento de ropas blancas) y se convierte en una veta teológica que conecta al relato con el creyente contemporáneo anunciándole el kerigma y dándole la misión de volver a Galilea para ver a Jesús resucitado⁴¹.

2.3. Mateo⁴²

El autor de este evangelio sigue la ruta trazada por Marcos y, quizás, se pueda identificar con un dato curioso que aporta la misma obra: “*todo maestro de la Ley que se ha convertido en discípulo del Reino de los cielos se parece al dueño de una casa que saca de su tesoro cosas nuevas y antiguas*” (Mt 13,51-52).

Con ello, se explicaría el “por qué” de una organización interna tan estructurada y con múltiples connotaciones judías. Por eso, desde los primeros siglos de la Iglesia, fue apreciado y difundido ampliamente, considerándose el evangelio “eclesial” por excelencia.

⁴¹ Esta es la tesis de PEREGO, G. *La Nudità necessaria. Il ruolo del giovane di Mc. 14, 51-52 nel racconto marciano della passione-morte-risurrezione di Gesù*. Milano, 2000.

⁴² Cf. CASTAÑO FONSECA, A. *Discipulado y misión en el evangelio de Mateo*, Bogotá, 2006; OÑORO CONSUEGRA, F. *En los brazos del Padre, cómo construir un proyecto de vida a la luz del Evangelio de Mateo*, 1999.

Mateo añade los relatos de infancia, ampliando la preparación y enriqueciéndola con más datos evocadores del Éxodo y, en particular, de la vida de Moisés. Los cinco discursos de Jesús y el comienzo de esta predicación en el monte, acentuará la intención del autor de relacionar a Jesús con el máximo profeta y “catequeta” de Israel. Jesús tomará la senda de Moisés (la Ley) y de los profetas para llevarla a la plenitud (Mateo 5,17).

Además de la técnica literaria que nos permite fácilmente memorizar los discursos de Jesús, el autor alterna las palabras con las acciones de Jesús. Ambas se evocan y refuerzan mutuamente.

El final de Mateo, más elaborado que el de su predecesor, es un programa completo para la comunidad creyente que lo escucha y lo proclama. Aquí no es un joven el que habla, sino el mismo Jesús, Señor de la “ekklesía”, el que señala la ruta para sus discípulos:

“Vayan, pues, y hagan discípulos a todos los pueblos: bautícenlos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enséñenles a cumplir todo lo que yo les he mandado. Sepan que yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin de los tiempos” (Mt 28,19-20).

2.4. Obra Lucana⁴³

El prólogo de esta extensa obra en dos “volúmenes” (Lc 1,1-4), nos permite entrever el alcance de la propuesta evangelizadora de Lucas, no sólo amplía el contexto preparatorio de sus antecesores, sino que se mueve con gran libertad en el relato, enriqueciéndolo con más personajes, parábolas y discursos de claro interés pedagógico. Cualquier personaje del evangelio de Lucas o Hechos de los Apóstoles es una catequesis viviente que inmediatamente capta la atención y la empatía con el oyente/lector.

⁴³ Cf. SILVA RETAMALES, S. *Discípulo de Jesús y discipulado según la obra de san Lucas*, Bogotá, 2005; OÑORO CONSUEGRA, F. *A la sombra del Espíritu, una introducción al evangelio de Lucas*, Bogotá, 1998; CARDONA RAMÍREZ, H. *Los Hechos de los Apóstoles, discipulos para la misión*, Bogotá, 2006.



María, la madre de Jesús, es destacada en la narración y convertida en modelo de discípula que “escucha la palabra de Dios y la guarda” en su corazón (Lc 11,28).

Jesús se entiende a sí mismo como el que cumple el “hoy” de la historia de la salvación, eje central de toda la obra lucana; lo hace a la luz de las Escrituras (Lucas 4,17-21; Cf. Isaías 61,1-2) y con la unción del Espíritu Santo, quien es el coprotagonista del relato de principio a fin.

El “camino” se revela como el espacio geográfico-pedagógico de la revelación. Esa dinámica será recurrente desde los primeros capítulos del evangelio (el ángel Gabriel va de Jerusalén a Nazaret, María sale de Nazaret a las montañas de Judea, etc.); luego, reaparece en el discipulado, cuando Jesús opta por ir a Jerusalén (Lc 9,51 - 19,45), sigue presente en la enseñanza de Jesús (Cf. Parábola del buen samaritano - Lc 10,25-37), es el lugar de la revelación del Resucitado (Lc 24,13-35), se constituye en la estrategia evangelizadora de los discípulos después de Pentecostés (Cf. Felipe y el eunuco de Candace - Hech 8,26-40) y, en definitiva, será el nombre que adquiera el Evangelio y la comunidad cristiana (Cf. Hech 16,17; 18,25-26; 19,9; 22,4; 24,24).

Quizás sea el camino de Jerusalén a Emaús el que tenga mayores connotaciones para un proceso de IVC y requeriría toda la atención y el estudio necesario (Lucas 24,13-35)⁴⁴.

La segunda parte de la obra lucana, Hechos de los Apóstoles, recibe del Resucitado su propio programa: “*recibirán la fuerza del Espíritu Santo que vendrá sobre ustedes, y serán testigos míos en Jerusalén, Judea y Samaría y hasta el confín del mundo*” (Hch 1,8). Jesús resucitado sigue siendo maestro después de la Pascua: forma a sus discípulos durante cuarenta días (Hch 1,3), los envía y les per-

⁴⁴ Cf. VD 74. Se recomienda la lectura de CELAM-FEBIC, *Orientaciones latinoamericanas y caribeñas para la Animación Bíblica de la Pastoral*, Bogotá, 2016. Este documento está inspirado enteramente en el pasaje de los discípulos de Emaús y puede servir de referencia para la elaboración de un itinerario propio de la IVC a partir de Lc 24,13-35.

mite –como buen pedagogo– vivir “solos” durante diez días, en ese tiempo se verifica la eficacia de la escuela de oración del Maestro (Hch 1,14), así como su capacidad para reconstruir la comunidad herida por la traición (Hch 1,15-22).

El segundo capítulo está centrado en la acción fundante de la misión apostólica: la acción del Espíritu Santo. A partir de allí se suceden los testimonios de la predicación kerigmática, los procesos de IVC que parten de la pregunta: “¿Qué debemos hacer, hermanos?” (Hch 2,37), y la experiencia paradigmática de la vida común. Pedro y Juan, Esteban, Felipe, Bernabé, Pablo, serán IVC personificados. Cada quien puede hacer su propio camino de fe, inspirándose en todos ellos o en alguno particular.

Sin duda, la obra lucana es una mina inagotable de inspiración para itinerarios bíblicos que animen la IVC.

2.5. Juan

Este es el evangelio más complejo en todos los aspectos y, sin embargo, no deja de ser exitosamente didáctico. El horizonte de toda la obra es la Palabra de Dios, ella viene para ser acogida o rechazada. Los ecos sapienciales son muy fuertes y colocan al oyente en la actitud del discípulo frente a la Sabiduría.

El relato vocacional del capítulo uno (Jn 1,35-51) pareciera cumplir el mandato de Jesús en Mateo: “hagan discípulos míos” (Mt 28,19). La reacción en cadena inicia con Juan Bautista y termina con Natanael, al menos en este primer grupo. De acuerdo a los tópicos propios de los evangelios sinópticos no habría más relatos de vocación, sin embargo, habría que plantearse la inquietud de si en varios de los encuentros de Jesús y sus correspondientes diálogos no subyace una perspectiva vocacional-discipular (Cf. Nicodemo - Jn 3,1-22; La samaritana - Jn 4,1-43; el ciego de nacimiento - Jn 9,1-41, etc.). Estos encuentros han sido una cantera de recursos pedagógicos y teológicos para introducir a los catecúmenos en los misterios de la fe cristiana, por ello acompañan todo el período litúrgico de la Pascua.



El relato juánico también resalta la figura de María, la madre de Jesús, y sus connotaciones teológicas están profundamente ligadas al inicio y fin del ministerio de Jesús, así como al proceso de fe de los discípulos (Cf. La “hora” de Jesús - Jn 2,1-12; 12,27-33; 13,1; 19,25-27).

El género narrativo está al servicio de los discursos profundos y extensos de Jesús, en los que se logra entrever la gloria del Hijo y la invitación a una intimidad insondable con Él. La figura del discípulo amado hacia el final del evangelio, sintetiza en sí mismo las actitudes que inspiran todavía al discípulo de hoy. En efecto, la propuesta discipular de Juan parece coincidir con la de Pablo en cuanto que no se trata sólo de “seguir” a Jesús, sino de estar en comunión interior con él: los verbos “permanecer”, “vivir”, “habitar”, “ser uno”, se entrelazan para expresar la proyección de la vida de Jesucristo en la vida del discípulo creyente.

Los estratos redaccionales de la obra no son un impedimento para “saborear” hasta el final la dinámica discipular del inicio. El “quedarse con Jesús” (Jn 1,39) del primer día se transforma en una pregunta sanadora que aborda el punto más álgido de la relación con el Maestro: “¿me amas?” (Jn 21,15-17). De allí renace la vocación y la misión.

CONCLUSIONES

3.1. Escuchar

La Palabra requiere ante todo de la escucha, así se construye la relación sólida que provoca un cambio estructural en las personas y en las sociedades.

La IVC es, desde la Palabra, una escuela donde se aprende a escuchar a Dios en la creación, en la historia, en la realidad, en los demás y, plenamente, en Jesucristo.

A partir de la escucha se aprende a dialogar, suscitando respuestas de fe.

El ejercicio de la lectura orante es clave para formar al iniciante en el discernimiento de la propia vida como historia donde se revela el plan de Dios. Es en este itinerario donde se aprende a renunciar y a creer.

3.2. Animar

La Sagrada Escritura no puede ser vista como “invasiva” de los procesos catequéticos, sino como servidora de la verdad.

Jesús nos ha enseñado que la actitud de la Palabra de Dios es la de quien lava los pies a los discípulos y, desde la humillación y el amor, carga con el pecado de los demás para salvarlos.

La Biblia es una animadora de la catequesis porque le da vida y provoca el encuentro con Jesús. Quien comienza el camino de la fe, no encuentra mejor ruta para responder a sus inquietudes más profundas que identificarse con Pablo, con alguno de los discípulos o con otro personaje que nos proponen los evangelios. Allí se suman indivisiblemente contenido y pedagogía de la fe.

3.3. Inspirar

Los relatos bíblicos nunca terminan en sí mismos. En palabras de Juan: *“Éstos signos se han escrito para que crean que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que creyendo tengan vida en su nombre”* (Juan 20,28).

Podemos usar expresiones como programa, proceso, misión, proyecto... cualquiera de ellas expresa una dirección inacabada que es responsabilidad del lector-oyente de la Escritura.

Dar el paso tan trascendente en la vida que supone la “metanoia”, implica para el iniciante motivación, comprensión, decisión firme. Los escritos paulinos y los evangelios partieron de ese “terreno” existencial y propusieron caminos recorridos y experimentados por ellos mismos que los llevaron a convicciones firmes



que deseaban compartir, pero el encuentro con Jesucristo es muy personal, eso también lo dejan muy claro.

Inspirar implica, entonces, abrir horizontes e impulsar procesos enraizados profundamente en la persona misma. En palabras del evangelio de Mateo es “hacer discípulos” de Jesús. La comunidad eclesial debe ser un espacio estimulante que reproduzca aquellos elementos de la Tradición apostólica que le permita al iniciante encontrar las referencias históricas de fidelidad, pero, al mismo tiempo, la actualidad desafiante que no desanima la creatividad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AGUA PÉREZ, A. *El método midrásico y la exégesis del Nuevo Testamento*. Valencia: (s.e), 1985.

AGUIAR RETES, C. *El encuentro con Jesucristo vivo en la Biblia*. Bogotá: CELAM, 2001.

ÁLVAREZ, Carlos. *Lectura pastoral del evangelio de Marcos*. Bogotá: CELAM, 1997.

ÁLVAREZ, Carlos. *Discípulos y misioneros en la escuela de Jesús*. Bogotá: CELAM, 2010.

BENEDICTO XV, Papa. *Encíclica “Spiritus Paraclitus” (1920)*. En: DENZINGER, H. *El magisterio de la Iglesia*. Barcelona: Herder, 1999.

BENEDICTO XVI, Papa. *Exhortación apostólica postsinodal Verbum Domini. La Palabra de Dios en la vida y en la misión de la Iglesia*. Bogotá: San Pablo, 2010.

CARDONA RAMÍREZ, Hernán. *Los Hechos de los Apóstoles, discípulos para la misión*. Bogotá: CELAM, 2006.

CASTAÑO FONSECA, Adolfo. *Discipulado y misión en el evangelio de Mateo*. Bogotá: CELAM, 2006.

Concilio de Trento. En: DENZINGER, H. *El magisterio de la Iglesia*. Barcelona: Herder, 1999.

Concilio Vaticano I. *Constitución Dogmática "Dei Filius" (1870)*. En: DENZINGER, H. *El magisterio de la Iglesia*. Barcelona: Herder, 1999.

CONCILIO VATICANO II. *Constitución Dogmática "Dei Verbum"*. *Documentos Completos*. Bogotá: Paulinas, 1987.

CONGREGACIÓN PARA EL CLERO. *Directorio General para la Catequesis*. Bogotá: Paulinas, 1997.

CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO, CELAM. *Documento Conclusivo de Aparecida*. [Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, 5ta, Mayo 13-31, 2007, Aparecida, Brasil] Bogotá: CELAM, 2007.

CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO, CELAM. Federación Bíblica Católica, FEBIC. *Orientaciones de Animación Bíblica de la Pastoral para América Latina y El Caribe*. Bogotá: CELAM, 2016.

FEDERACIÓN BÍBLICA CATÓLICA, FEBIC. Orientaciones de la pastoral bíblica al final del segundo milenio. *Boletín Dei Verbum* (n°28 - 3/1993); pp. 4-8 y 13-17.

FRANCISCO, Papa. *Exhortación Apostólica "Evangelii Gaudium"*. Bogotá: San Pablo, 2015.

GUIJARRO, Santiago. "El midrash" en: http://www.mercaba.org/FICHAS/upsa/tema_04_1.htm.

GUIJARRO, Santiago. *La primera evangelización*. Salamanca: Sígueme, 2013.

LANDGRAVE, Daniel. Pablo y los pobres. La fuerza social de la Palabra y el Testimonio. *Medellín*, No. 137 (2009), pp. 143-170.



- LEÓN DE AZCÁRATE, Juan Luis. La Biblia y la evangelización del Nuevo Mundo durante el siglo XVI. *Veritas. Revista de Filosofía y Teología*, No. 32 (2015), pp. 195-227.
- LEÓN XIII, Papa. Encíclica "Providentissimus Deus" (1893). En: DENZINGER, H. *El magisterio de la Iglesia*. Barcelona: Herder, 1999.
- MARTÍNEZ ALDANA, H. *El discipulado en el evangelio de Marcos*. Bogotá: CELAM, 2006.
- MARTINI, Carlo María. *Confesiones de San Pablo*, Bogotá: Paulinas, 1991.
- MEDINA, Danilo. Pablo, servidor y heraldo de la Palabra. *Medellín*, No. 137 (2009), pp. 68-78.
- MORA PAZ, César. *Biblia y Pastoral*, Bogotá: CELAM, 1998.
- MORA PAZ, César. La antítesis y el contraste, características del pensamiento de Pablo. *Medellín*, No. 137 (2009), pp. 93-116.
- NARANJO, Gabriel. *De la Pastoral Bíblica a la Animación Bíblica de la Pastoral*, Bogotá: CELAM, San Pablo, 2010.
- OÑORO CONSUEGRA, Fidel. *A la sombra del Espíritu, una introducción al evangelio de Lucas*. Bogotá: CELAM, 1998.
- OÑORO CONSUEGRA, Fidel. *En los brazos del Padre, cómo construir un proyecto de vida a la luz del Evangelio de Mateo*. Bogotá: CELAM, 1999.
- PEREGO, G. La Nudità necessaria. Il ruolo del giovane di Mc. 14, 51-52 nel racconto marciano della passione-morte-risurrezione di Gesù. Milano, 2000.
- PIO XII, Papa. Encíclica "Divino Afflante Spiritus" (1943). En: DENZINGER, H. *El magisterio de la Iglesia*. Barcelona: Herder, 1999.
- PONTIFICIA COMISIÓN BÍBLICA. *La interpretación de la biblia en la Iglesia*. Madrid: PPC, 1996.

SILVA RETAMALES, Santiago. *Discípulo de Jesús y discipulado según la obra de san Lucas*. Bogotá: CELAM, 2005.

SILVA RETAMALES, Santiago. *Discípulos de Jesús, relatos e imágenes de vocación y misión en la Biblia*. Bogotá: CELAM, 2006.

SILVA RETAMALES, Santiago. *La Palabra de Dios en la Iglesia y su actividad eclesial*. Bogotá: CELAM, 2013.

SÍNODO DEI VESCOVI, XII Asamblea Generale Ordinaria, Elenco Finale delle Proposizioni, Proposizione 30. Recuperado de http://www.vatican.va/roman_curia/synod/documents/rc_synod_doc_20081025_elenco-prop-finali_it.html.